

Real Colegio
de San Carlos.

1797.

Observacion de una paralisis solar
Picana producida por la abadura de
la espina, leida por el Dr. Greys cuando
y censurada por los Eugenios de la Sena
el 22 de Junio de 1797



87-1-A-n^o 4
302 y 303

Nº 12.

1861

Q

1861
{ 1861
1861

1861

1861

1861

1861

1861

1861

D^r Dugoria de la Renta. Junio 22 de 1797. N° 133
D^r Diego Rodríguez.

302

Observacion de una Paralisis en la pierna producida por la afecion de las Espinas, comunmente llamada Mal Vertebral de Pott.

87- L - A = n° 4

*in der Bucht der Insel Rügen
verglüht auf*

der Insel am 20. Januar 1801

die Kirche ist zerstört und

die Dächer und Wände verbrannten



Observación de una Parálisis relas piernas producida por la afecion de la Espina, comunmente llamada Mal Scatbral o Pott.

En el mes de Junio del 1794 se presentó en el Hospital General de esta Corte un muchacho de 12 ó 14 años con un tumor en el dorso que solo comprendía dos ó tres de las últimas vértebras de la espalda, de color natural y con algún dolor. El todo de su constitución daba á entender hallarse con una debilidad general y mucho mas notable en las piernas, pues no podía sostenerse mucho en ellas, se le doblaban con facilidad, vacilaba al andar y aun tropezaba sin que hubiere desigualdad en el terreno. El apetito era abatido y lo tal qual que comía lo digería con gran dificultad. Habiéndose indagado qual fuere la causa de este accidente solo se supo que el enfermo había dado una caída pocos meses antes; pero sin que esta

se hubiere producido ninguna alteracion ni dolor en la parte afecta. Tambien se avengio que habia pocos dias que habia aparecido la cesteracion y el dolor referidos. Este confunto de circunstancias observadas p^r Dⁿ Agustín Frutos le hicieron creer con fundo motivo, que este enfermo se hallaba en el principio del malestar dada á conocer por Dott, y que como á tal debieran aplicarse los medios curativos únicos que ese célebre Práctico habia puesto en uso como propios para la curacion de esta terrible enfermedad. Los interesados en la salud del Paciente ~~se~~ buscando remedios menos incomodos p^a su curacion se dirigieron á otro Profesor, el qual no juzgando oportuno el procedimiento de Dott (sin duda por q^d ignoraba el caracter de la enfermedad y los remedios á que únicamente cedia) tomó el camino trillado e inutil de la aplicacion de fomentos, emplastos y cataplasmas por espacio de dos meses. Concluido este tiempo le volvió

á reconocer el S.º Frutos y halló que el con-
mox era muy considerable, que comprendía
á lo menos de 5 á 6 vertebras, en una palan-
bra que se hallaba el Enfermo concubado
con mayor inclinación hacia el lado izquierdo.
La debilidad era mayor y apenas podía
sostenerse el Enfermo sobre sus piernas. En
este estado concurren yo á ver el Enfermo
en consulta celebrada con el citado Profesor
y el difunto Dⁿ. Josef Bonillo, y de ella
resultó practicar una fuente al lado de la espal-
da ~~esa~~ hacia donde estaba mas encorvada,
y establecer un plan tónico, con cuyos au-
xilios logró algun alivio, pero de poca con-
sideracion. Viendo despues de algunos meses
los escasos progresos que se hacian, se cele-
bro' nueva Tanta y en ella se dispuso
la aplicacion del Moxá, que se reiteró va-
rias veces, y la administracion del Moxate
calcareo sumergido en agua destilada, y con estos
remedios se logró que cediere una gran par-

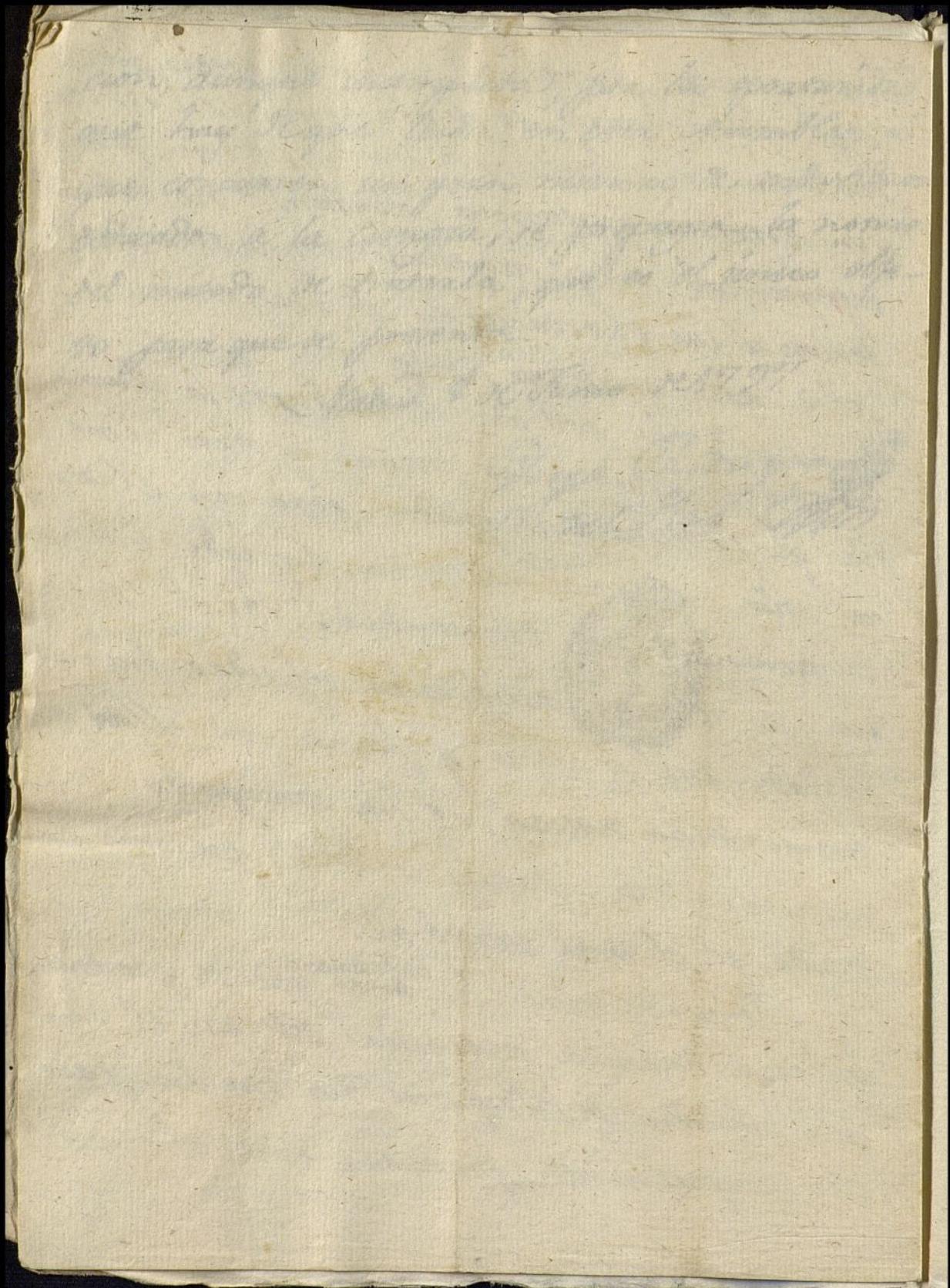
de del tumor y qf. el Enfermo se vigorizase
y adquiriese mucha mas fuerza ^{y agilidad} en los movi-
mientos de las piernas. En este estado se
hallaba á ultimos de Mayo 1775 quando
el Enfermo en compagnia de sus Padres pasó á
la América, habiéndosele consefado que con-
tinuaren el método propuesto. Despues se ha
sabido que el Enfermo llegó sin novedad es-
pecial, sin individualizar si la curadura
o la Espina, se había ~~hecho~~ con que se
ausentó, se habrá devanado en parte o en
todo, y las piernas ~~se~~ habían recuperado su
agilidad y fuerzas naturales.

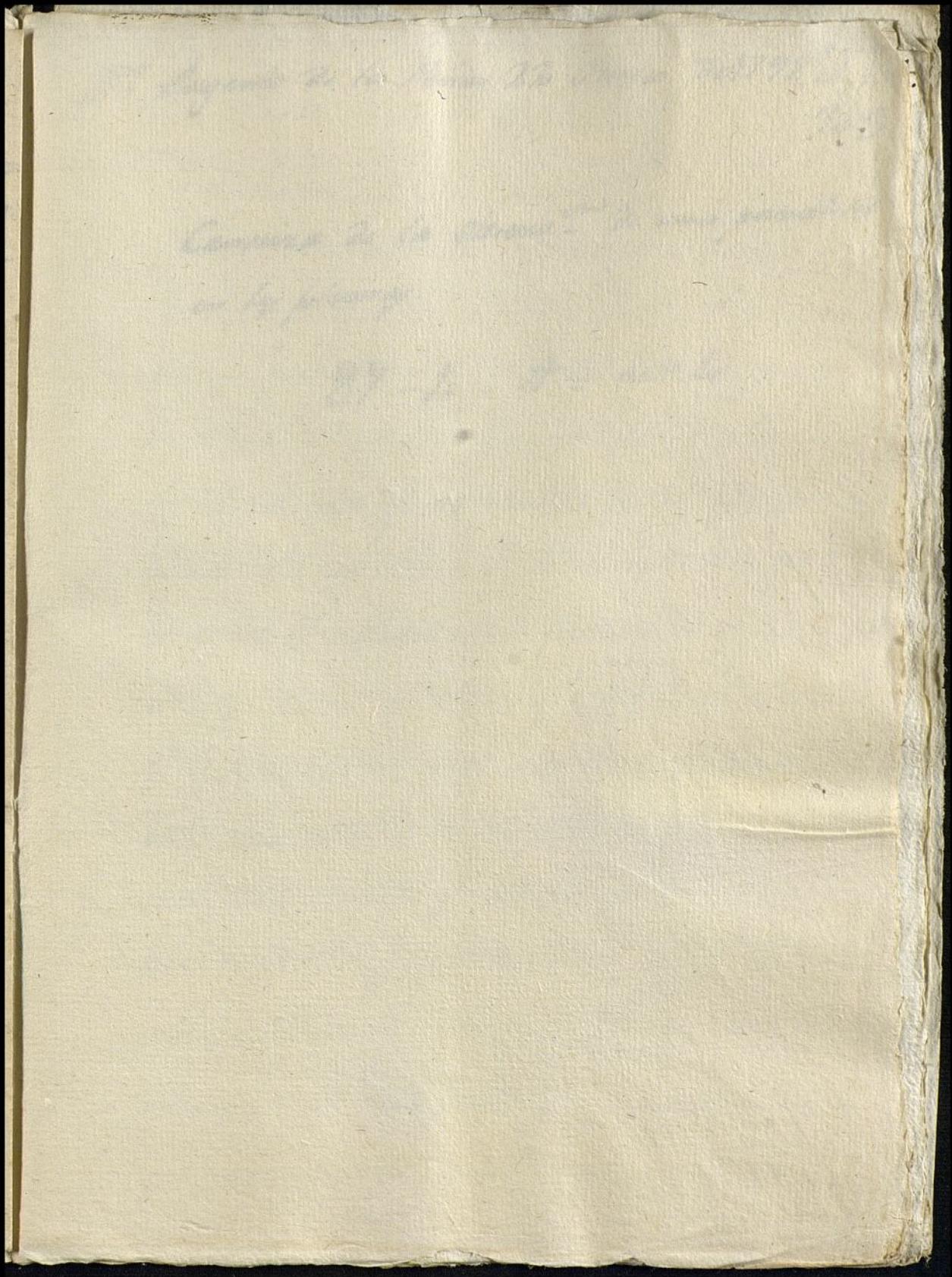
Era Observacion prede agregarse á otras
varias que en los años 1766 y 1782 publicó
el célebre ~~Pott~~ en prueba de la eficacia
de las ulceras artificiales para la curacion
de la paralysis de las piernas en conse-
quencia del mal scatral, y aunq. no tiene-
mos una noticia fija del grado de sanidad
que consiguió este Enfermo con los reme-

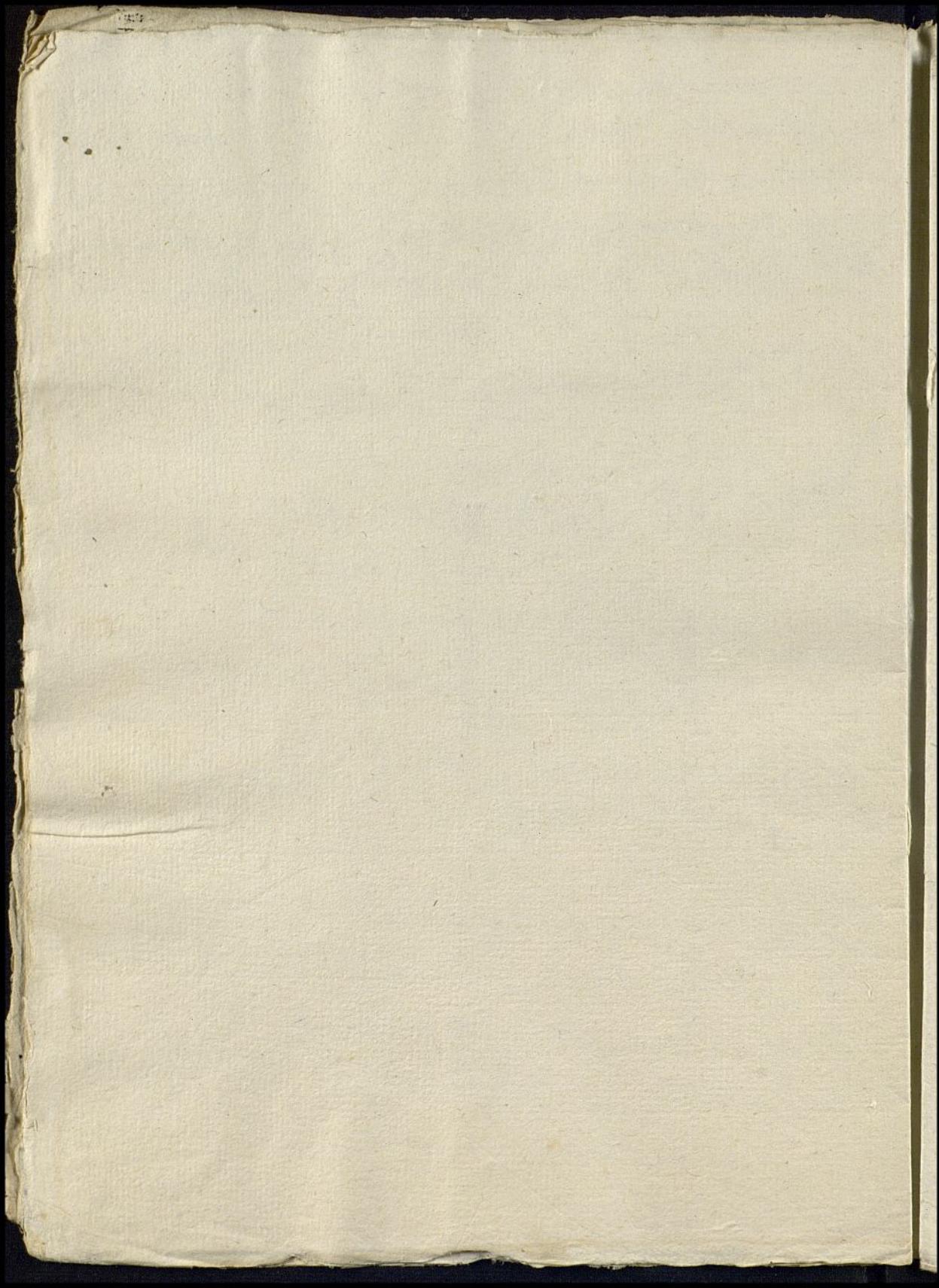
dios expresados, probablemente se puede creer que
llegó a recuperarse completamente si se con-
servaron las úlceras por mucho tiempo, pero
en esta circunstancia seguramente no debe
esperarse una sanidad completa si aten-
demos á las observaciones q. hay escritas
sobre esta materia.

Mucho podrían contribuir la Quina,
los baños fríos, las friegas y otros reme-
dios q. parezcan adecuados, pero con ellos
~~solas~~ solas todavía no se ha logrado una
curación de esta enfermedad. Por el contra-
ario las úlceras artificiales reseñadas han
bantado por sí solas y jamás sin ellas, en
cuanto tengo noticia, se ha conseguido la
extinción de la parálisis y las piernas pro-
ducida p^r. el mal vertebral.

No siendo raras los ~~casos~~ Enfermos que se presentan
con esta dolencia, desconocida ~~est~~ por el ma-
yor número de Profesores, no me ha pare-
cido impropio presentar esta observa-







D^r. Eugenio de la Peña. 22 Junio del 1797. N^o 134.

303

Censura de la obreto ^{on} de una paralisis
en las piernas.

87 - I. - A = n° 4

24

the walls and windows of the building

the exterior walls of the building

the exterior walls of the building

the exterior walls of the building

(



La observacion leida en la sesion proxima pasada tiene
p.^r objeto la relacion a la enfermedad q.^e padecia un mu-
chacho de 12 a 14 años de edad q.^e en el mes de Junio de
1794 se presentó en el Hospital General de esta Ciu-
te, con un tumor situado en el dorso, a color natural
con algun dolor, q.^e comprendia las dos ultimas ver-
tebras de la espalda, y q.^e habia aparecido pocos di-
as antes. El enfermo tenia perdiido el apetito, dige-
ria con gran dificultad, y la debilidad general
q.^e se manifestaba en el todo y su constitucion se
hacia mas notable en las piernas, pues no podia
sostenerse en ellas p.^r mucho tiempo, vacilaba y
aun tropezaba freqüentemente sin q.^e huirse
desigualdad en el terreno. El Profesor encargado
de la asistencia a la Sala a q.^e fué destinado el
paciente, juzgó en virtud de todas estas circuno-

tancias q.^e hallaba en los principios al mal
vertebral descrito p.^r Pott, y aconsejó los mis-
mos remedios prescritos p.^r este celebre
Práctico; mas no conformándose con ellos
los interesados en la salud del enfermo se
valieron de otro Profesor q.^e le aplicó en-
vano p.^r espacio de dos meses fomentos, em-
plastos, y cataplasmas. Creció la debilidad
general, las piernas apenas tenían fuer-
zas para sostener el peso del cuerpo, y el
tumor comprendía ya cinco o seis ver-
tebras, inclinándose p.^r tanto considera-
blemente la espina hacia el lado izquierdo.

El Autor de la observación reconoció en es-
te tiempo al paciente, y en Junta celebra-
da con otros dos Profesores se resolvió

aplicarle una fuente á cada lado de la espina acia
donde estaba mas encorvada, y establecer un plan
tonico, con cuyos auxilios logró algun alivio, pero
tan corto, q.^e en mucha Tunta celebrada algunos
meses despues resolvieron los mismos Profesores la
aplicacion del Nitro y la administracion del mu-
niate calcaneo disuelto en el agua destilada. El
cauterio se repitió varias veces y el enfermo con-
tinuó con el uso de la misma sal neutra hasta ult-
imos de Mayo de 1795 en cuyo tiempo pasó ala
America vigorizado, y con mucha mas fuerza
y agilidad en las piernas, sin q.^e despues se haya
sabido si consiguió su perfecto restablecimiento
á beneficio de este plan, cuya continuacion solo
aconsejó al tiempo de su ausencia.

Esta observacion segun advierte su Autor
es un nuevo testimonio q.^e confirma la utilidad
de las ulceras artificiales propuestas p.^r Pott p.^a

la curacion & esta terrible enfermedad, las
quales muchas veces bastan p.^r. si solas p.^r
conseguirla, siendo p.^r el contrario infica-
do sin ellas los demas remedios como la
guina, las friegas, los baños frios y otros
q.^e se juzgan aproposito, y q.^e en efecto con-
tribuyen a su curacion.

Está tan acreditada p.^r la experien-
cia la utilidad de las ulceras artificiales
p.^r la curacion del mal vertebral, y tan
convenido a ella el mayor numero de los
Profesores, q.^e juzgo oioso detenerme en
alegar pruebas en su confirmacion.

El medio q.^e se valia Pott, y q.^e despues
se ha usado mas generalmente es quemar
sobre la parte en q.^e se ^{quierre} establecer
la ulcera un cilindro de Algodon rolla-

do en un pedacito x lienzos q.^c se conoce con el nombre
x Masa y q.^c es el mismo remedio q.^c emplearon
los Egipcios, con la diferencia x q.^c se valian x la ho-
rra ó vello x las plantas tormentosas en vez x el al-
godon q.^c oy esta en uso. Pero es indiferente emple-
ar este genero x cauterio, valense x el hierro en-
cendido, ó servirse x el cautico potencial: el fin
es producir una ulceracion artificial y mantenerla
abierta hasta la perfecta curacion x la infec-
medad, siendo p.^r tanto igualmente util qual-
quier x los medios q.^c se emplee como se logre
con ellos el referido objeto.

En el caso x la observacion pudiera dudarse
si la mesoria q.^c experimento el paciente se debe ati-
nuir x las ulceras hechas p.^r el cauterio, ó x la quina-
x q.^c hinc uso, ó ultimamente x la administracion
x al muriate calcaneo q.^c romo p.^r mucho tiempo.
La administracion x este remedio x moda q.^c se

recomienda mucho p^r las escrofulas, ruguitas
y otras enfermedades, se funda, sino me engaño,
en las leyes alas afinidades químicas. Crece
q.^e semejantes males nacen de la redundancia
del ácido fosfórico q.^e queda libre, ^{según de-}
~~que~~ muestra la gran cantidad q.^e se adhiere x en el agua en
la orina al q.^e lo padecen; y de aquí la
administración del muriate calcáreo, cuya
base terrea se unirá con tho ácido fosfóri-
co, formando un fosfato calcáreo q.^e es la
materia x nuestros huesos, y se quedará
libre el ácido marino, q.^e abunda mucho
en nosotros, de q.^e hacemos uso quotidiano
en la Sal común ó muriate x soda, y q.^e
es arrasado x nuestro cuerpo en abun-
dancia p^r medio de la transpiración eu-
tanea. Acerca x la eficacia x este medi-
camento suspenderé mi juicio hasta tan-
to q.^e repetidas observaciones me la ase-

diten, pues estamos todos bien desengañados p.^r la espe-
riencia & q.^e las teorías mas bien fundadas suelen
salir fallidas quando se aplican a la práctica,
pues evidente q.^e las verdaderas leyes de la
economía animal no son las q.^e nosotros nos figu-
ramos p.^r la analogia con otros fenómenos; sien-
do p.^r tanto invendimil q.^e los diversos vapores
introducidos en el estomago presenten en él y
en los órganos secretorios y excretorios de nues-
tra máquina los mismos resultados q.^e ofrecen
mezclados en las rascas químicas, o expuestos
a la acción del fuego en las hornillas delos labo-
ratorios.

Pero sea esto lo q.^e quiera, mi dictamen
es q.^e el alivio & nuestro enfermo se debió prin-
cipalm.^t a las ulceras artificiales, con cuyo me-
dio ayudado & algunos otros auxilios he logrado
la curación & semejante enfermedad en una don-
na de siete años cuya observación ofrezco pre-
sentan a la Junta en otra sesión. Madrid 22 de
Junio de 1797. Eugenio de la Pernat

Leida la Censura que precede, la Junta se conformó
conella.

Agustín Gutiérrez
Seco^{ro}



